

internacional  
**CASAS**

**CASAS EN MADRID**  
**HOUSES IN MADRID**



ISBN 978-987-4190-15-4



9 789874 160454

Kliczkowski

FULL  
ENGLISH  
TEXT

Kliczkowski, Guillermo Raúl  
Casas Madrid / Guillermo Raúl Kliczkowski. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Diseño, 2017.  
72 p. ; 24 x 26 cm. - (Casas internacional / Guillermo Raúl Kliczkowski)

ISBN 978-987-4160-45-4

1. Arquitectura . 2. Construcción. 3. Vivienda. I. Título.  
CDD 728

# CASAS HOUSES

## CASAS EN MADRID HOUSES IN MADRID

[www.casas-internacional.com.ar](http://www.casas-internacional.com.ar)

Dirección / Direction: *Guillermo R. Kliczkowski*

Coordinación editorial / Publishing coordination: *Marcelo Camerlo*

Diseño Gráfico / Graphic Design: *Maia Elkin*

Traducción / Translation: *Marina Mercer*

Asistente / Assistant: *Ana Morelli*

Imagen digital y CAD: *Liliana Fogelman*

Hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Deposit made in accordance with law 11,723

La reproducción total o parcial de este libro, no autorizada por los editores, viola derechos reservados, cualquier utilización debe ser previamente solicitada. Whole or partial reproduction of this book, without editors authorization, infringes reserved rights; any utilization must be previously requested.

Propiedad de / Copyright:  
© Kliczkowski

ISBN 978-987-4160-45-4  
ISSN 0328-2406

Colección Casas Internacional  
167 / Casas / Houses - Casas en Madrid / Houses in Madrid

Librería Técnica CP67, Florida 683, Local 18  
C1005AAM Buenos Aires, Argentina  
Tel. +54 11 4314-6303, Fax: +54 11 4314-7135  
E-mail: cp67@cp67.com / www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria  
Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires - Argentina  
Tel: 54 11 4786-7244

CMD - Centro Metropolitano de Diseño  
Algarrobo 1041 - C1273AEB Buenos Aires - Argentina  
Tel: 54 11 4126-2950, int. 3325

Impreso en Argentina / Printed in Argentina  
Septiembre / September 2017

## INDICE / INDEX

- 4 Introducción / Introduction  
*Por / By Antón Capitel*
- 6 Casa MO / MO House  
*Frpo Rodriguez & Oriol Architecture Landscape*
- 12 #casa#1.130 / #house#1.130  
*Entresitio*
- 18 Casa North Face / North Face House  
*Nodo 17 Group*
- 24 Casa H / H House  
*Ignacio Senra, Elisa Sequeros*
- 28 Casa Tobogan / Tobogan House  
*Z4Z4 AAA*
- 34 Casa Pitch / Pitch House  
*Iñaki Carnicero Alonso-Colmenares, Ignacio Vila Almazán, Alejandro Vírseda Aizpún*
- 40 Casa Calleja / Calleja House  
*Marta González Alonso*
- 44 Dos viviendas pareadas / Paired houses  
*Otto Medem De La Torriente*
- 48 Casa Aljibe / Aljibe House  
*Alejandro Valdiveiso, Valdiveiso Arquitectos*
- 54 Casa Santo Domingo / Santo Domingo House  
*Padilla Nicas Arquitectos*
- 60 Casa T / T House  
*Alfonso Olalquiaga Bescós, Pablo Olalquiaga Bescós, Rafael Olalquiaga Soriano*
- 66 Casa Huéscar / Huéscar House  
*Carlos Pesqueira Calvo, Val Vázquez Sequeiros*

## REFERENCIAS / REFERENCES

1. Acceso / Entry
2. Acceso de servicio / Service Access
3. Vestíbulo / Hall
4. Hall-Recepción / Hall-Reception room
5. Estar - Salón / Living room - Salon
6. Estar familiar / Family room
7. Jardín de invierno / Winter garden
8. Comedor / Dining room
9. Comedor diario / Breakfast room
10. Cocina / Kitchen
11. Despensa / Pantry
12. Bodega / Cellar
13. Lavadero - Tendedero - Plancha / Laundry - Hanger - Ironing
14. Depósito - Trastero / Store - Lumberroom
15. Biblioteca / Library
16. Estudio - Escritorio - Atelier / Study - Office - Atelier
17. Sala de música / Music room
18. Sala de juegos / Playroom
19. Baño principal / Main bathroom
20. Baño / Bathroom
21. Baño de servicio / Service bathroom
22. Dormitorio principal / Main bedroom
23. Dormitorio niños / Children's bedroom
24. Dormitorio de huéspedes / Guest room
25. Dormitorio / Bedroom
26. Dormitorio de servicio / Service bedroom
27. Guardarropa / Closet
28. Vestidor / Dressing room
29. Hueco - Vacío / Hollow - Void
30. Balcón / Balcony
31. Terraza / Terrace
32. Mirador / Look-out
33. Sauna / Sauna
34. Solario / Solarium
35. Piscina / Swimming pool
36. Vestuario / Changing room
37. Sala de máquinas / Machine room
38. Garaje - Cochera / Garage - Carriage house
39. Galería / Gallery
40. Expansión / Extension
41. Patio / Courtyard
42. Pórtico / Portico
43. Jardín / Garden
44. Fuente / Fountain
45. Parrilla - Barbacoa / Grill - Barbecue

# INTRODUCCION

## INTRODUCTION

*POR / BY ANTÓN CAPITEL*

Es sabido cómo la vivienda unifamiliar ha constituido tantas veces para los arquitectos proyectistas la base de una posición personal en el interior de la práctica de la disciplina, e, incluso, hasta el basamento mismo de un verdadero manifiesto.

En el período de esplendor de la arquitectura española –y, concretamente, en la madrileña–, en los años 50 y 60, ocurrieron algunos episodios singulares. La Casa Ugalde es una explícita manifestación de cómo Coderch entendía la arquitectura, en un moderno intensamente afectado por el informalismo y determinados acentos orgánicos, luego modificado con otros muchos trabajos suyos de vivienda unifamiliar. De la Sota puede decirse que se manifestó con algunos episodios como el de la Casa Guzmán, si bien no sería el racionalismo la corriente más indicada para demostrar lo que decimos, acaso influido en demasiás por las manifestaciones de los maestros antes indicadas. Pero en la práctica del organicismo –esto es, cuando la modernidad española acusó intensamente la condición ecléctica de la nueva arquitectura– hubo casos tan significativos como la Casa en Durana, de Sáenz de Oíza, que mostraba su cambio hacia nuevos horizontes después del racionalismo, la Casa Huarte, de Corrales y Molezún, o –en la siguiente generación– las casas unifamiliares de Higueras, o la Gómez Acebo de Rafael Moneo. Todas ellas tienen mucho de manifiesto y, así, de esa demostración que los arquitectos logran hacer con las viviendas unifamiliares, aprovechando clientes liberales y atrevidos, sedientos de vanguardia y de calidad, o, acaso, abusando un tanto de ellos.

CASAS Internacional reúne aquí doce obras de arquitectos madrileños, todavía jóvenes, y trabajando en las primeras décadas del siglo XXI. Es decir, cuando según tantos la arquitectura ahora contemporánea significa iniciar nuevos trazos, diversos de lo que había sido la moderna, en la que los arquitectos aquí representados todavía se educaron.

Podría decirse, a primera vista, que los arquitectos madrileños –casi siempre en grupo y todos ellos con productos de alta calidad y brillantez– parecen responder más a dicha educación y a sus secuelas que a una condición de contemporáneos, entendida ésta como la que se supondría una posición de ruptura con la tradición moderna que, según tantos, corresponde y debería corresponder a la época actual. Pues el grupo –a juicio de quien esto escribe–, parece alinearse alternativamente según las dos tradiciones que fueron típicas del desarrollo moderno: la tradición racionalista, de un lado, que aparece con bastante fuerza, haciendo buena la sensación de que esta tendencia podría considerarse tan central en el interior de nuestra disciplina como fue en la historia anterior el clasicismo. Si puede decirse que el “Estilo Internacional” fue flor de un día, en algún modo, también ha de notarse que su lenguaje, su sistema figurativo, al menos, pero también gran parte de sus métodos, continúa vigente en algunos casos; y, además de generar una tendencia a la que podríamos llamar “neo-racionalismo”, traspasaría también sus fronteras en alguna medida para contaminar alguna de las expresiones de las obras que quieren situarse más allá de esa posible definición.

La otra tradición sería la “orgánica-expresionista”, con respecto a la cual ha de observarse –en estos casos– que parece olvidar bastante la ligadura con el más reciente organicismo –en la línea central aaltiana, al menos– para recuperar más la visión expresionista, en una

It is well known that house design has many times become the basis of architects' and designers' personal stance within the practice of architecture, often becoming the very foundation of a virtual manifesto.

In Spanish architecture's golden age –and more specifically in that of Madrid– in the fifties and sixties, some exceptional episodes took place. The Ugalde house is an explicit representation of how Coderch understood architecture, a modern approach affected by informalism and certain organic accents, later modified by many of his other house designs. It can be said that De la Sota expressed himself through some episodes such as the Guzmán House, though rationalism may not be the most appropriate movement through which to demonstrate what we are stating, being excessively influenced by the manifestations of the masters mentioned above. But when organic architecture is put into practice –that is, when the Spanish modern movement shows signs of the intensely eclectic condition of the new architecture– there were very significant cases such as the House in Durana, by Sáenz de Oíza, that evidenced his shift seeking new horizons after rationalism, the Huarte House, by Corrales and Molezún, or –in the next generation– the houses in Higueras, or the Gómez Acebo house by Rafael Moneo. All of these are very much a manifesto and, therefore, become that demonstration that architects are able to do with family houses, making the most of liberal and daring clients, thirsty for quality and avant garde design or, perhaps, to some extent taking advantage of them.

International HOUSES compiles in this issue twelve projects by architects from Madrid, still young, and working during the first decades of the 21st Century. That is to say, at a time when many are saying that contemporary architecture means starting new trends, different to those of modernity, within which the architects presented here were nevertheless educated.

It could be said, at first sight, that the architects from Madrid –almost always as a group and all with brilliant, high quality products– seem to respond more to that education and its sequels than to their contemporary condition, the latter being understood as that which would assume a rupture with the modern tradition that, according to many, is and should be in accordance with the present times. Yet the group –in my view– seems to be aligned alternatively with the two traditions which were typical of the modern movement: the rationalist tradition, on the one hand, which can be seen quite strongly, reinforcing the feeling that this trend could be considered as central to the development of our profession as classicism was in previous history. If it can be said that the “International Style” was, in some way, a flash in the pan, it must also be noted that its language, its figurative system, at the very least, but also a great part of its methods, continue to be valid in some cases; and, in addition to generating a trend we could call “neo-rationalism”, it would overstep its boundaries in some measure to contaminate some of the expressions of the designs which seek to be placed outside this possible definition.

The other tradition would be the “organic-expressionist” approach, where we must note –in these cases– that it seems to forget to a great extent the connection to the more recent organicism –along the central Aaltian line, at least– to recover a more expressionist view,

admiración tardía por Scharoun –tal vez–, o incluso en la más contemporánea por Gehry, aunque lógicamente este último singular y complicado camino no esté realmente seguido.

Por orden de aparición, los productos neo-racionalistas son la Casa Mo, de Pablo Oriol y Fernando Rodríguez (Madrid, 2010-2012); la Casa H, de Ignacio Senra y Elisa Sequeros (Las Rozas, 2012-2013); la Casa Pitch, de Iñaki Carnicero, Ignacio Vila y Alejandro Virseda (Torrelodones, 2004-2006); la Casa Calleja, de Marta González Alonso (Sierra de Madrid, 2015-2016); Dos casas pareadas, de Otto Mebym (Aravaca, 2006-2008); la Casa T, de Alfonso, Pablo y Rafael Olalquiaga (Torrejón de Ardoz, 2014-2016) y la Casa Huésscar, de Carlos Pesqueira y Val Vázquez (San Sebastián de los Reyes, 2004-2010). Un total de siete casos, aunque todos ellos muy distintos, con muy diferentes cosas y matices.

La línea neo-expresionista está compuesta por la Casa 1.130, de María y José María Hurtado de Mendoza, César Jiménez de Tejada y Alvar Ruiz (Madrid, 2008-2013), la Casa North Face, de Manuel Pérez Romero y Jaime Tarazona (El Escorial, 2010-2015); y la Casa Santo Domingo, de Francisco J. Padilla y Juan Manuel Nicás (Santo Domingo, Algete, 2008-2011). Sólo son tres productos, también muy diferentes a pesar de que podamos clasificarlos así.

Hay otros dos casos todavía que, por su singularidad o a pesar de ella, no pueden figurar estrictamente en el apartado anterior. Son el de la Casa Tobogán, de Rafael Beneytez y Ophelia Mantz (Aravaca, 2007-2015) y la Casa Aljibe, de Alejandro Valdivieso (Valdivieso arqs., Alpedrete, 2012-2015). Quizá a éstos puede tenérselos por los más contemporáneos, en su sentido rupturista e informalista, y sin que ello tenga que representar en sí mismo ningún elogio.

La Casa Mo es un edificio de estricto lenguaje racionalista, incluso en la blancura exclusiva de sus paños, dotada de unos huecos grandes y únicos en aquéllos y, así, con una imagen que la vincula a una conocida escuela madrileña. Es elegante, sofisticada y muy conseguida, pero no sigue del todo la compactidad o la composición mediante pocas partes que caracteriza a su tradición; o, en todo caso, y al hacerlo, la descompone de un modo más plástico, en la que la oblicuidad se hace presente. Es una casa figurativamente continua en relación al exterior y al interior, y en éste se cultiva la espacialidad y su fluencia. Es decir, permanece muy próxima a la tradición moderna que según ella misma le corresponde.

La Casa H es igualmente fiel en el lenguaje, en la blancura y en la continuidad figurativa entre exterior e interior, pero presenta un volumen unitario y compacto, aunque a veces excavado o vaciado en forma parcial, y de este modo está aún más fuertemente ligada a la tradición racionalista, tan fuertemente que se diría que supone una intensa declaración. Es también espacialista y es igualmente refinada y atractiva. La escuela madrileña aludida es también para ella una notable influencia.

Sin dejar de pertenecer a la misma y amplia tradición, la Casa Pitch es bien distinta. Pues en ella la tradición racionalista se convierte en radical desde el punto de vista figurativo. Un volumen absolutamente simple se construye en hormigón visto, evitando así el blanco, como si quisiera con ello alcanzar una naturaleza de objeto, y la composición de los huecos se exagera y abstrae hasta alcanzar una condición escultórica, formalista, pero que evita los riesgos implícitos en esta aproximación debido a su habilidad y buen hacer. Levantar el volumen, libre y por encima de un podio, evita a su vez el esquematismo; el interesante paisaje explica los exagerados huecos, y en el logrado interior vuelve a rendir tributo al espacialismo moderno.

La Casa Calleja es un producto que puede agruparse con los anteriores, pero que supone una posición algo más convencional. El vocabulario racionalista, utilizando la piedra para no huir del todo del blanco ni caer tampoco en el tópico, es ahora un simple instrumento que arropa figurativamente una disposición no del todo clara y que vuelve a rendir tributo a un espacialismo considerado ahora como inevitable ingrediente. La planta

in a delayed admiration for Scharoun, possibly, or even for the more contemporary Gehry, though logically the latter unique and complicated route is not really followed.

By order of appearance the neo-rationalist products are the Mo House, by Pablo Oriol and Fernando Rodríguez (Madrid, 2010-2012); the H House, by Ignacio Senra and Elisa Sequeros (Las Rozas, 2012-2013); the Pitch House, by Iñaki Carnicero, Ignacio Vila and Alejandro Virseda (Torrelodones, 2004-2006); the Calleja House, by Marta González Alonso (Sierra de Madrid, 2015-2016); the Paired Houses, by Otto Mebym (Aravaca, 2006-2008); the T House, by Alfonso, Pablo and Rafael Olalquiaga (Torrejón de Ardoz, 2014-2016) and the Huésscar House, by Carlos Pesqueira and Val Vázquez (San Sebastián de los Reyes, 2004-2010). A total of seven cases, though all very different, with varied elements and nuances.

The neo-expressionist line is formed by the 1.130 House, by María and José María Hurtado de Mendoza, César Jiménez de Tejada and Alvar Ruiz (Madrid, 2008-2013), the North Face House, by Manuel Pérez Romero and Jaime Tarazona (El Escorial, 2010-2015); and the Santo Domingo House, by Francisco J. Padilla and Juan Manuel Nicás (Santo Domingo, Algete, 2008-2011). They are only three products, also very different in spite of the fact we can classify them this way.

There are still two other cases which, due to their uniqueness or in spite of it, cannot figure strictly within the previous paragraphs. These are the Toboggan House, by Rafael Beneytez and Ophelia Mantz (Aravaca, 2007-2015) and the Well House, by Alejandro Valdivieso (Valdivieso arqs., Alpedrete, 2012-2015). Perhaps these could be considered the most contemporary, in the sense of their informality and rupture, without this in itself being a compliment of any kind.

The Mo House is a building with a strict rationalist language, including the exclusive whiteness of its surfaces, interrupted by large and unique openings and with an image that links it to a well-known Madrid-based movement. It is elegant, sophisticated and very successful, but it does not completely follow the compactness or composition with few parts that characterizes this tradition; or, in any case, when doing so, it breaks it down with more plasticity, introducing obliqueness. The house is figuratively continuous between outside and inside, and in this continuity it cultivates fluency and spatial quality. In summary, it remains very close to the modern tradition to which it claims to belong.

The H house is equally faithful in its language, in the whiteness and figurative continuity between outside and inside, but it presents a single and compact volume, at times partially excavated or emptied, and in this way it is even more strongly linked to the rationalist tradition, so strongly that we could say it implies a powerful statement. It is also specialist and is refined and attractive in equal proportions. The School of Madrid we refer to is also a great influence upon it.

Though still belonging to the same broad tradition, the Pitch House is very different. In it, the rationalist tradition becomes radical from a figurative point of view. An absolutely simple volume is built in exposed concrete, avoiding in this way the use of white, as if wanting to embrace the nature of the object, and the composition of the openings is exaggerated and abstracted to the extent of reaching a sculptural, formalist state, but avoiding the risks implicit in that approach due to their skill and good practice. The volume is raised, free and over a podium, avoiding in this way any over-simplification; the interesting landscape explains the exaggerated voids and, in the well-resolved interior, tribute is once again paid to modern spatiality.

The Calleja House is a product that can be grouped with the previous ones, but which supposes a rather more conventional approach. The rationalist vocabulary, using stone in order not to move away completely from the whiteness nor fall into a cliché, is now a simple instrument that figuratively clothes a layout that is not totally clear and again

superior se concibe más grande que la baja para conseguir los volúmenes sobresalientes y volados que caracterizan la imagen externa, y con las inclinaciones de los paños se establece una sencilla y elemental relación con lo contemporáneo.

Las Dos Casas Pareadas es otra ocasión en la que aparecen con claridad las convenciones profesionales, y, así, un cierto grado de pragmático eclecticismo. En el lenguaje –y tanto exterior como interiormente– se sigue estrictamente una tradición moderna no demasiado crítica, pero en la planimetría se actúa de una manera independiente, tal y como si se siguiera el informalismo que mezclaba racionalidad y acentos orgánicos en la modernidad española de posguerra. Es de señalar como, al tratarse de dos casas longitudinalmente adosadas, se hace un plan similar, pero se evita cuidadosamente la simetría, lo que es una declaración algo tardía de modernidad.

La Casa T es un producto muy distinto, incluso por su condición de edificio urbano, una casa unifamiliar, pero entre medianeras. No sé si la participación de Rafael Olalquiaga –arquitecto de una generación muy anterior a la de sus compañeros, y a la de los demás arquitectos de esta publicación– es la que explica la presencia de una atractiva y muy conseguida fachada que aplica la idea de las “pre-existencias ambientales”, pero, en todo caso, es una realización tan poco convencional y tan sofisticada, a pesar de su claridad, que demuestra la cualificada colaboración de ambas generaciones. En el interior se dispone una vivienda espacialista de moderna tradición racionalista, y en modo bastante radical y afortunado, lo que deja a la elegante fachada con una cierta condición de máscara, sin que deba de verse una crítica en este mote, sino tan sólo una estricta e inevitable definición.

La Casa Huéscar, última de las propuestas racionalistas aquí publicadas, es una atractiva experiencia en cuanto demuestra la capacidad de la arquitectura racionalista para presentarse en forma autónoma y monumental aislada en un paisaje, emulando así –aunque los autores no lo pensaran– las propuestas de las villas clasicistas de tradición palladiana. Un mirador acristalado corona una casa de hormigón, abstracta y espacialista en su atractivo interior.

El otro sector –o la otra “escuela”, diríamos– se encabeza, por orden de aparición, por la Casa 1.130, un complejo y atractivo producto que sigue intensamente una versión personal de la tradición orgánica y expresionista. La tradición puede recordar a Scharoun, o a la interpretación que de su línea hizo Gehry, pero las plantas son tan analíticas, dentro de su plasticismo, que recuerdan incluso a la posición funcionalista de un Hugo Häring. Pues las plantas se dividen por funciones, por el programa, y, con las circulaciones, éste es el instrumento que permite establecer un intenso espacialismo y un acusado interés en una sofisticada volumetría, probablemente lo más intencionado y conseguido de la casa. No obstante, resulta curioso observar como la complejidad espacial y volumétrica está conducida por una extrema fidelidad a un lenguaje que sigue siendo racionalista en sus elementos concretos y en sus detalles, trabajando así con una mezcla que ya había sido –aunque de muy otros modos– voluntariamente utilizada. Probablemente la mezcla de instrumentos y métodos –un sabio eclecticismo– sea una de las decisiones de proyecto más acertadas, como demostraron en su día tantos maestros.

La Casa Norh Face es también de una volumetría y de unos espacios extremadamente complejos, aunque en este caso el lenguaje es mixto, acercándose en algunos aspectos al brutalismo y en otros al expresionismo. Hay una intensa condición escultórica y también una extrema afición por entender la casa como una oportunidad para experimentar con el lenguaje arquitectónico, en el que los instrumentos se auxilian incluso de distintos materiales, que cambian para ofrecer su diversa expresividad. Lo ciertamente exacerbado de esta experimentación, tan explícita en el volumen como en el espacio interior, parece quedar justificada por el acierto y por la alta calidad del resultado.

pays tribute to a spatialism considered now an inevitable ingredient. The upper floor is conceived as larger than the lower one to obtain overhanging volumes and projections that characterize the external image, with the inclination of the panes establishing a simple and elementary relationship with contemporary design.

The Paired Houses are another occasion in which the professional convention can be clearly seen with, to a certain degree, an eclectic pragmatism. In the language –both outside and inside–, a relatively uncritical modern tradition is strictly followed, but in the design of the plan there is relative independence, as if following the informalism which combined rationalism with organic accents in the postwar modern movement in Spain. It is worth noting that, being two houses joined lengthwise, a similar floor plan is designed, but symmetry is carefully avoided, displaying a late declaration of modernity.

The T House is a very different product, even due to its condition as an urban building, a single family home between boundary walls. I don't know if the participation of Rafael Olalquiaga –an architect from a much earlier generation than that of his companions, and of the other architects in this issue– is what explains the presence of an attractive and very well resolved façade that applies the idea of “environmental pre-existence”, but in any case, it is such an unconventional and sophisticated building, in spite of its clarity, that it demonstrates the qualified collaboration of both generations. Inside we find a spatialist home in modern rationalist tradition, and in a rather radical and fortunate manner, doting the elegant façade with a certain mask-like quality, without this description being considered a criticism but rather a strict and inevitable definition.

The Huéscar House, the last of the rationalist proposals published herein, is an attractive experience in that it demonstrates the capacity of rationalist architecture of appearing isolated in the landscape in an autonomous and monumental manner emulating in this way –though the authors did not foresee it– the proposals of classicist villas in the Palladian tradition. A glazed lookout crowns the concrete home, abstract and spatialist in its attractive interior.

The other section –or the other “school”, we could say– is led, in order of appearance, by the 1.130 House, a complex and attractive product that intensely follows a personal version of the organic and expressionist tradition. The tradition can remind us of Scharoun, or the interpretation of this style as executed by Gehry, but the floor plans are so analytical, within their plastic quality, that they even recall the functionalist approach of Hugo Häring. Because the floor plans are divided into functions, by the brief, and with the circulations, this is the instrument which allows the incorporation of an intense spatialism and a strong interest in a sophisticated composition of volumes, probably the most deliberate and accomplished aspect of the house. Nevertheless, it is curious to observe how the spatial and volumetric complexity is led by an extreme faithfulness to a language which is still rationalist in its concrete elements and details, working in this way with a mixture that had already been voluntarily used, though in a different manner. Probably the mixture of instruments and methods –a wise eclecticism– is one of the most inspired decisions of the design, as many masters demonstrated in their time.

The North Face House is also an extremely complex set of volumes and spaces, although in this case the language is mixed, in some aspects becoming more brutalist and in others more expressionist. There is an intense sculptural quality and also an extreme fondness for understanding the house as an opportunity to experiment with architectural language, in which the instruments help themselves even to different materials which they modify in order to offer a varied expressiveness. What is clearly taken to an extreme in this experimentation, so explicit in the volume and in the internal space, appears justified by the correctness and high quality of the result.

La Casa Santo Domingo hace pensar en Siza Vieira por la razón de que se trata de un uso de las paredes blancas y de los techos metálicos y neutros, y también con una utilización sistemática del lenguaje racionalista, éste en un principio, pero que se lleva al extremo de sus posibilidades geométricas y formales para llegar a un producto expresionista, muy complejo, y matizado, y como si de aquél no se hubiera salido, en realidad. Tantas veces hizo este juego culturalista el gran maestro portugués. Quizá en este caso no sea así –o en la cabeza de los autores no estuviera presente–, pero el hecho es que esta casa se produce de este modo –con algunos rasgos eclécticos de cambios de materiales o colores que en el maestro de Oporto no están– y que lo hace con habilidad, refinamiento y acierto plástico.

Quedaría tan sólo el comentario de dos obras, aquéllas que hemos aislado y considerado, acaso indebidamente, como más contemporáneas.

Por orden de aparición, la primera es la Casa Tobogán, producto muy ecléctico y que parece esforzarse en alejarse de cualquiera que fuese la tendencia, buscando un producto personal y original. Resulta así difícil de comentar. Compuesta de dos partes –como ya los autores señalan–, por un lado parece existir una suerte de casa patio, racionalista y escondida por enterramiento, y por otra una casa superior, que se encarga de la imagen, y compuesta por un conjunto de cilindros que exhiben sus modernos materiales y su desconvencionalizada y demasiado presente estructura. Es muy complicada y, aunque sé que no es así, parece una complicación procedente de la dificultad que supone la realización de una opera prima. Los autores sabrán mejor que los demás si ha merecido la pena el esfuerzo por proclamarse, por original, en contemporáneo.

La Casa Algibe es también bastante complicada y desmiente con su complejidad el gesto más importante del patio redondo abierto al exterior. Se plantea, parece, como una casa que aspira a tener dos caras contrapuestas, lo que la emparenta algo con la anterior al querer compatibilizar en un edificio tan pequeño dos modos diferentes de entender la arquitectura. En este caso parece existir una cierta intención de hacer que esta complejidad la haga armonizarse mejor con el paisaje. No obstante, la complejidad formal, que nunca se ahorrar, la emparenta también con las difíciles experiencias de Scharoun, abandonando los posibles, más prudentes y más exitosos caminos de Alvar Aalto.

Sólo ya unos pocos comentarios. De un lado, la alta calidad arquitectónica de esta muestra de casas unifamiliares de jóvenes arquitectos madrileños, algunos ya muy experimentados.

Y del otro, la confirmación de la hipótesis arriba enunciada; esto es, la de la existencia de dos líneas derivadas de la tradición moderna, la (neo)racionalista y la (neo)orgánica expresionista, que alimentan bastante la idea de continuidad y no tanto la de ruptura que correspondería, según tantos, a nuestros tiempos. Y otra tercera, de (neo)aventureros, acaso más rupturistas.

Todos ellos son contemporáneos, por supuesto, aunque en el sentido pleno de esa palabra. Pero no nos interesan exactamente por ello, sino sobre todo porque son atractivos y cualificados, más que por la línea en que hayan decidido trabajar.

*Antón Capitel es Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid de la Universidad Politécnica de Madrid. Investigador, ensayista y crítico con numerosísimos artículos y enorme cantidad de libros sobre arquitectura española, arquitectura internacional, teoría y crítica del proyecto y teoría de la restauración. Entre otros, Lecciones de arquitectura moderna, Nuevas lecciones de arquitectura moderna, Papeles de crítica, Sobre arquitectura moderna y contemporánea y Métodos e instrumentos de la arquitectura moderna, todos en la Colección Textos de Arquitectura y Diseño de Nobuko/Diseño Editorial.*

The Santo Domingo House makes one think of Siza Vieira because of the use of white walls and neutral metal roofs, and also a systematic use of rationalist language, as a starting point, but which is taken to the extreme of its geometric and formal possibilities to obtain an expressionist, very complex and textured product, almost as if that had not been the starting point, in fact. The great Portuguese master played this culturalist game so many times. Maybe in this case it is not so –or it may not have been present in the minds of the authors–, but the fact is that the house is produced in this way– with some eclectic features which change materials or colors that are not found in the master from Oporto– and which is done with skill, refinement and plastic quality.

There remains only the commentary of two projects, those which we have isolated and considered, perhaps inappropriately, as more contemporary.

In order of appearance, the first is the Toboggan House, a very eclectic product that appears to make an effort to distance itself from any existing trend, seeking a personal and original product. This makes it easy to comment. Composed by two parts –as the authors themselves point out–, on the one hand there appears to be a sort of courtyard house, rationalist and embedded in the soil, and on the other an upper house that is responsible for the image, formed by a group of cylinders that expose their modern materials and their too-present and unconventionalized structure. It is very complex and, though I know it is not so, could appear to be a complication arising from the difficulty of executing an opera prima. The authors will know better than anyone if the effort to be original and proclaim themselves contemporary has been worthwhile.

The Well House is also quite complicated and contradicts with its complexity the most important gesture of the round courtyard open to the outside. It is designed, it seems, as a house that aspires to have two opposing faces, one which traces back in some way to the previous one attempting to combine in one small building two different ways of understanding architecture. In this case it appears there is an intention of using this complexity to harmonize with the landscape. Nevertheless, the formal complexity, which is never spared, links it to Scharoun's difficult experiences, abandoning the possible, more prudent and more successful paths of Alvar Aalto.

Only a few more comments. On the one hand the high architectural quality of this selection of houses by young Madrid-based architects, some already with great experience.

On the other, the confirmation of the hypothesis established above; that is, the existence of two lines derived from the modern tradition, the (neo) rationalist and the (neo) organic expressionist, which support the idea of continuity and not so much of the rupture which would be applicable, according to many, to the current times. And a third, of (neo) adventurers, perhaps more rupturist.

These are all contemporary, of course, though in the full sense of the word. But we are not interested in them for this reason exactly, but rather because they are attractive and qualified, more than because of the line they have decided to follow.

*Anton Capitel is a Lecturer of Architectural Design at the Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid of the Polytechnic University of Madrid. Researcher, essayist and critic with numerous articles and a large number of books on Spanish architecture, international architecture, theory and critique of design and restoration theory. Among others, Lecciones de arquitectura moderna, Nuevas lecciones de arquitectura moderna, Papeles de crítica, Sobre arquitectura moderna y contemporánea y Métodos e instrumentos de la arquitectura moderna, all in the collection of Architectural and Design Texts by Nobuko/Diseño Editorial.*

# CASA H

## H HOUSE



### FICHA TÉCNICA:

ARQUITECTOS / ARCHITECTS:

**IGNACIO SENRA, ELISA SEQUEROS**

ESTRUCTURA / STRUCTURE:

**ISRAEL BARTOLOMÉ**

APAREJADOR / MASTER BUILDER:

**VIRGINIA LAINEZ**

FOTOGRAFÍAS / PHOTOGRAPHS:

**JOAQUÍN MOSQUERA**

UBICACIÓN / LOCATION:

**LAS ROZAS, MADRID, ESPAÑA / SPAIN**

ÁREA DEL TERRENO / LOT AREA:

**1.000 m<sup>2</sup> / 10,690 s.f.**

ÁREA DEL PROYECTO / BUILDING AREA:

**500 m<sup>2</sup> / 5,345 s.f.**

AÑO DEL PROYECTO / PROJECT DESIGN: **2012**

AÑO DE CONSTRUCCIÓN / PROJECT CONSTRUCTION: **2013**

La casa H se sitúa en una típica zona suburbana de viviendas independientes, que se aíslan entre sí y construyen un contexto de difícil lectura. Son un archipiélago de individualidades donde es difícil saber a qué condiciones, además de la normativa y la orientación, responden las construcciones vecinas. Desde la conciencia de la individualidad y la autonomía, se ha tratado de establecer un método de diseño a partir de la aplicación literal de los parámetros normativos: ocupación, edificabilidad, retranqueos y altura.

El resultado es un prisma de dimensiones 18 x 9 x 9 m, agujereado por huecos profundos, que configuran el espacio interior. Estos huecos constituyen una serie de espacios exteriores que sirven como filtros, tanto al soleamiento directo como a las vistas del entorno. En el interior, quedan conectados a través de vacíos que organizan las estancias principales de la casa.

Las pequeñas piezas de servicio se concentran en la fachada norte, y sirven de aislamiento en la zona de mayor exigencia de inercia térmica, durante el invierno. Este esquema, además, reduce las luces de la estructura, eliminando apoyos y permitiendo una organización más libre.

El programa se organiza sobre un esquema de funcionamiento abierto, ya que, propone unas bandas transversales que coinciden con la estructura, y que pueden asegurar usos alternativos según las necesidades. Cocina, dormitorio principal, estar, estudio y zona de dormitorios se plantean como espacios equivalentes e intercambiables.

H House is located within a typical suburb with free-standing homes, separate from each other and conforming a context that is difficult to identify. It is an archipelago of individualities in which it is hard to understand to what factors the neighboring buildings respond, other than building regulations and sun orientation. Based on an awareness of this individuality and autonomy, an attempt has been made to establish a design method based on the literal application of the regulatory parameters: site occupation, buildable area, setbacks and height restrictions.

The result is a prism that measures 59 x 29½ x 29½ ft, perforated by deep holes that form the internal space. These holes conform a series of external spaces that act as filters, both for direct sunlight and for the views of the surroundings. Inside, they are connected by voids that organize the main rooms of the house.

The small service rooms are concentrated on the north façade, and act as insulation in the area where there is higher demand for thermal inertia during winter. This arrangement, additionally, reduces the structural spans, eliminating columns and allowing the layout to be more freely organized.

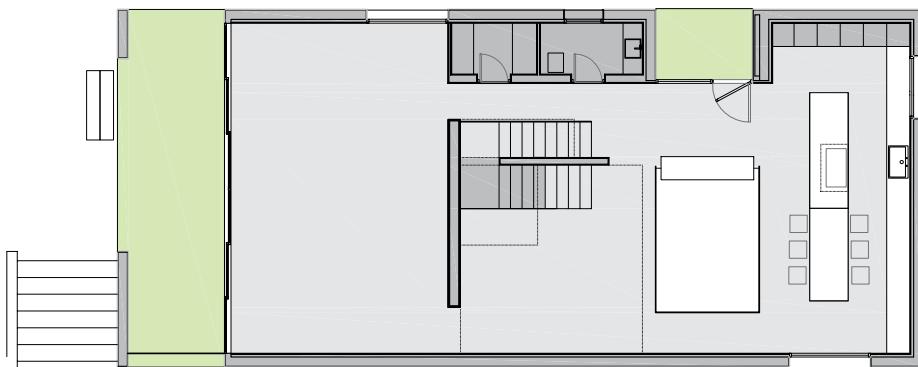
The brief is arranged on the basis of a flexible functional concept, as it proposes a series of transversal strips that coincide with the structure and allow for alternative functions according to the requirements. Kitchens, main bedroom, living room, study and bedroom area are proposed as equivalent and interchangeable spaces.

*Casa H / H House*

---



*Casa H / H House*



PLANTA BAJA / FIRST FLOOR PLAN



PLANTA PRIMER PISO / SECOND FLOOR PLAN



SECCIÓN LONGITUDINAL / LONGITUDINAL SECTION



SECCIÓN TRANSVERSAL / TRANSVERSAL SECTION

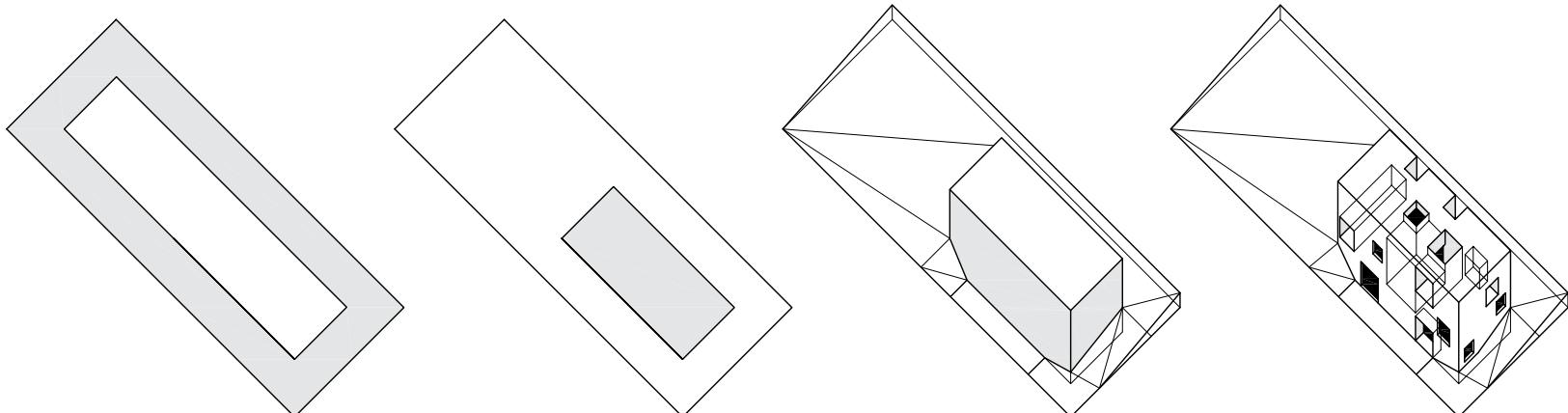


DIAGRAMA / DIAGRAM

*Casa H / H House*

---

